
Boletín informativo de las Comunidades Cristianas de Base del POLÍGONO DE LA PAZ de Murcia

Enero 2013
Número 29

OPINIÓN

La persona humana está en continua ebullición. Su mente le va transmitiendo información continua y de ahí pueden salir situaciones justas e injustas. Para ello la conciencia a nivel sensorial de todo lo que nos pasa, es uno de los principales valores que debemos de estar en constante alerta. El cine nos enseña valores, enseñanzas capaces de cambiar nuestra perspectiva de la vida y transmisión de dramas humanos, y puede ser un medio más, entre otros, de ir creando y ampliando la oferta para conseguir esa conciencia necesaria.

José Tomás.

CONTENIDO

OPINION:

INTERIORIZACIÓN: Diderot

REFLEXIÓN: Mensaje positivo. Louise L. Hay

REFLEXIÓN: El estado de presencia. Eckhart Tolle

REFLEXIÓN: El prójimo. Juan Mateos.

ENTREVISTA: **FINI BENAVENTE
JIMÉNEZ**

INTERIORIZACIÓN

Si quiere ver a un hombre feliz, no te metas en sus asuntos.

Diderot

REFLEXIÓN:

MENSAJE POSITIVO.

Ríe mucho y a menudo ganarse el respeto de las personas inteligentes y el aprecio de los niños, merecer el elogio de los críticos sinceros y mostrarse tolerante con las traiciones de los falsos amigos.

Saber apreciar la belleza de la naturaleza y hallar lo mejor en el prójimo. Dejar un mundo mejor, bien sea por medio de un hijo bueno, de un rincón de jardín o de una condición social redimida, saber que al menos que una vida ha alentado más libremente gracias a la nuestra.

Esto es haber triunfado.

Autora: Louise L. Hay

El estado de presencia

NO ES LO QUE CREES QUE ES

Sigues diciendo que el estado de presencia es la clave. Creo entenderlo intelectualmente, pero no sé si he llegado a experimentarlo alguna vez. Me pregunto si es lo que creo que es o si es algo completamente diferente.

¡No es lo que crees que es! No puedes pensar en la presencia, y la mente no puede entenderla. Entender la presencia es estar presente.

Intenta un pequeño experimento. Cierra los ojos y di internamente: «Me pregunto cuál va a ser mi próximo pensamiento». A continuación mantente muy alerta y espera a ver cuál es. Sé como un gato observando una ratonera. ¿Qué pensamiento va a salir de la ratonera? Inténtalo ahora mismo.

Y bien?

- He tenido que esperar un buen rato a que surgiera un pensamiento.

Exactamente. Mientras te mantienes en un estado de intensa presencia, estás libre de pensamientos. Estás en calma y, sin embargo, muy alerta. En el momento en que tu atención consciente desciende por debajo de cierto nivel, el pensamiento penetra. El ruido mental vuelve; la quietud se pierde. Has vuelto al tiempo.

Se sabe que para comprobar el grado de presencia de sus alumnos, algunos maestros Zen se deslizaban sigilosamente detrás de ellos y les golpeaban por sorpresa con un bastón. ¡Debía de ser todo un choque! Si el estudiante estaba plenamente alerta y en estado de presencia, si había mantenido «la vestidura ceñida y la lámpara encendida», que es una de las analogías con que Jesucristo se refiere a la presencia, se daba cuenta de que el maestro se le acercaba por detrás y podía detenerle o esquivarle. Pero si recibía el golpe, eso significaba que estaba inmerso en sus pensamientos, es decir, ausente, inconsciente.

Para mantenerse presente en la vida cotidiana resulta útil estar profundamente arraigado en uno mismo, porque, en otro caso, la mente, que tiene una enorme inercia, te arrastrará como la crecida de un río.

- ¿A qué te refieres cuando hablas de estar «arraigado en ti mismo»?

Significa habitar tu cuerpo plenamente. Tener siempre parte de tu atención en el campo energético interno de tu cuerpo. Sentir el cuerpo por dentro, por así decirlo. La conciencia corporal te mantiene presente. Te ancla en el ahora.

EL SIGNIFICADO ESOTÉRICO DE «ESPERAR»

En cierto sentido, el estado de presencia puede ser comparado a una espera. Jesús usó la analogía de la espera en algunas de sus parábolas. No se trata de la espera habitual, aburrida o inquieta, de la que ya hemos hablado, que es una negación del presente. No es una espera en la que tu conciencia se enfoca en algún punto del futuro y el presente se considera un obstáculo indeseable que te impide conseguir lo que deseas. Existe un tipo de espera completamente distinto que requiere que estés plenamente alerta. Algo podría ocurrir en cualquier momento, y si no estás absolutamente alerta, absolutamente en calma, te lo vas a perder. Éste es el tipo de espera del que habla Jesús. En ese estado, toda tu atención está en el ahora. No te queda nada de atención para soñar despierto, pensar, recordar, anticipar. En esa espera no hay tensión ni miedo; sólo una presencia alerta. Estás presente con todo tu Ser, con cada célula de tu cuerpo. En ese estado, el «tú» que tiene un pasado y un futuro, al que solemos dar el nombre de personalidad, apenas está presente. Sin embargo, no se pierde nada de valor. En esencia, sigues siendo tú mismo. De hecho, eres más plenamente tú mismo que nunca o, más bien, sólo ahora eres verdaderamente tú mismo.

«Sé como el sirviente que espera el regreso de su amo», dice Jesús de Nazaret. El sirviente no sabe cuándo vendrá el amo; por eso se mantiene despierto, alerta, preparado, sereno, porque no desea perderse la llegada de su señor. En otra parábola, Jesús habla de las cinco vírgenes necias (inconscientes) que no tienen suficiente aceite (conciencia) para mantener sus lámparas encendidas (estar presentes) y por tanto se pierden la llegada del esposo (el ahora) y no pueden celebrar la fiesta nupcial (iluminación). Éstas se contraponen a las cinco vírgenes virtuosas que tienen suficiente aceite (se mantienen conscientes).

Ni los evangelistas que escribieron los Evangelios entendían el significado de estas parábolas, de modo que las primeras distorsiones e interpretaciones erróneas empezaron en el momento mismo de ser escritas. Con las interpretaciones erróneas subsiguientes, el verdadero significado se perdió completamente. Estas parábolas no tienen que ver con el fin del mundo, sino con el fin del tiempo psicológico. Señalan hacia la trascendencia del ego y de la mente, y la posibilidad de vivir en un estado de conciencia totalmente nuevo.

LA BELLEZA SURGE EN LA QUIETUD DE TU PRESENCIA

- Lo que acabas de describir es algo que experimento ocasionalmente durante breves momentos cuando estoy solo y rodeado por la naturaleza.

Sí. Los maestros Zen usan la palabra satori para describir una comprensión repentina, un momento de no-mente y de presencia total. El satori no es una transformación duradera, pero agrádecélo cuando llegue por



que te permite saborear la iluminación. Puede que lo hayas experimentado muchas veces sin saber lo que era y sin reconocer su verdadera importancia. Se necesita presencia para tomar conciencia de la belleza, de la majestad, de la sacralidad de la naturaleza. ¿Has mirado alguna vez la infinitud del espacio en una noche clara, quedándote anonadado ante su absoluta quietud e inconcebible enormidad? ¿Has escuchado, realmente escuchado, el sonido de un arroyo de montaña en el bosque? ¿Y el sonido de un mirlo al atardecer un tranquilo día de verano? Para tomar conciencia de este tipo de estímulos la mente tiene que estar serena. Tienes que abandonar momentáneamente tu equipaje personal de problemas, de pasado y de futuro, y todo tu conocimiento, porque de no hacerlo, verás pero no verás y oirás pero no oirás. Tienes que estar totalmente presente.

Más allá de la belleza de las formas externas, hay otra cosa: algo innombrable, inefable, algo profundo, interno, la esencia sagrada. Dondequiera y cuandoquiera que encontramos algo bello, percibimos el brillo de esta esencia interna, que sólo se nos revela cuando estamos presentes. ¿Podría ocurrir que esta esencia innombrable y tu presencia fueran una única y misma cosa? ¿Estaría ahí si tú no estuvieras presente? Entra profundamente en ello. Descúbrelo por ti mismo.

Cuando experimentaste esos momentos de presencia, probablemente no te diste cuenta de que estabas en un estado de no-mente. Esto se debe a que la separación entre el estado sin mente y el flujo entrante de pensamientos era demasiado estrecha. Puede que tu satori sólo durase unos segundos y después la mente volviera a ponerse en funcionamiento, pero fue real, porque de otro modo no podrías haber experimentado la belleza. La mente no puede crear belleza ni reconocerla. La belleza o la sacralidad sólo estuvieron ahí unos segundos, mientras te mantuviste totalmente presente. Debido a la escasa separación, y a una falta de vigilancia y de alerta por tu parte, probablemente no fuiste capaz de ver la diferencia fundamental entre la percepción (la conciencia sin pensamiento de la belleza) y el proceso de nombrar e interpretar característico del pensamiento: la separación temporal era tan pequeña que todo te pareció un único proceso. De todos modos, lo cierto es que, en cuanto el pensamiento se inmiscuyó, sólo te quedó un recuerdo de la experiencia.

Cuanto mayor sea la distancia entre la percepción y el pensamiento, más profundo eres como ser humano, es decir, más consciente.

Muchos están tan atrapados en su mente que la belleza de la naturaleza no existe para ellos. Pueden decir: «¡Qué flor tan hermosa!», pero eso no es más que una etiqueta mental aplicada mecánicamente. Como no están en un estado de quietud, como no están presentes, no llegan a ver realmente la flor, no sienten su esencia, su cualidad sagrada, y tampoco se conocen a sí mismos ni sienten su propia esencia y sacralidad.

Como vivimos en una cultura totalmente dominada por la mente, la mayor parte de las obras artísticas, arquitectónicas, musicales y literarias no tienen belleza ni esencia interna, aunque hay algunas excepciones. La causa de este estado de cosas es que los autores no pueden liberarse de su mente ni por un momento. Por eso nunca llegan a estar en contacto con ese lugar interno de donde surgen la belleza y la verdadera creativi-

dad. Dejada a sí misma, la mente crea monstruosidades, y no sólo en las galerías de arte. Observa nuestros paisajes urbanos y nuestros páramos industriales. Ninguna otra civilización ha producido tanta fealdad.

LA REALIZACIÓN DE LA CONCIENCIA PURA

- ¿Es la presencia lo mismo que el Ser?

Cuando te haces consciente del Ser, lo que en realidad ocurre es que el Ser se torna consciente de sí mismo. Y ese acto por el que el Ser toma conciencia de sí mismo es la presencia. En el Ser, conciencia y vida son términos sinónimos; podríamos decir que presencia significa conciencia haciéndose consciente de sí misma, o la vida llegando a la autoconciencia. Pero no te quedes pegado a las palabras y no hagas un esfuerzo por entender esta descripción intelectualmente. No necesitas entender las cosas antes de poder estar presente.

- Entiendo lo que acabas de decir; pero parece implicar que el Ser; la realidad última trascendente) aún no está completo; está experimentando un proceso de desarrollo. ¿Necesita Dios del tiempo para su crecimiento personal?

Sí, pero sólo desde la perspectiva limitada del universo manifestado. En la Biblia, Dios declara: «Soy el Alfa y el Omega, y soy el que Vive». En el reino intemporal donde habita Dios, que también es tu hogar, el principio y el fin, el Alfa y el Omega, son uno, y la esencia de todo lo que ha sido y será está eternamente presente en un estado No Manifestado de unidad y perfección, trascendiendo totalmente cualquier cosa que la mente humana pueda llegar a imaginar o comprender. Pero en nuestro mundo de formas aparentemente separadas la perfección intemporal es un concepto inconcebible. Aquí, incluso la conciencia, que es la luz emanada de la Fuente eterna, parece estar sujeta a un proceso de desarrollo, aunque esto se debe a las limitaciones de nuestra percepción. La cosa cambia si consideramos el proceso en términos absolutos. En cualquier caso, permíteme que siga hablando un poco más de la evolución de la conciencia en este mundo.

Todo lo que existe tiene Ser, tiene esencia divina, tiene algún grado de conciencia. Incluso la piedra tiene una conciencia rudimentaria; si no fuera así, no sería, y entonces sus átomos y moléculas se dispersarían. Todo lo que existe está vivo: el Sol, la tierra, las plantas, los animales, los seres humanos; todos somos expresiones de la conciencia en sus diversos grados, conciencia manifestada en la forma.

El mundo surge cuando la conciencia toma formas, tanto formas mentales como formas materiales. Mira los millones de formas de vida existentes tan sólo en este planeta, en el mar, en la tierra, en el aire, y cada forma de vida está repetida millones de veces. ¿Con qué fin? ¿Hay alguien o algo que está jugando un juego, un juego con las formas? Esto es lo que se preguntaban los antiguos videntes de la India. Consideraban que el mundo es Lila el juego divino de Dios. Evidentemente, las formas de vida individuales no son muy importantes dentro de este juego. En el mar, la mayoría de las formas de vida no sobreviven más de unos segundos después de nacer. La forma humana también regresa al polvo rápidamente, y cuando desaparece es como si nunca hubiera existido. ¿Podemos decir que éste es un destino trágico y cruel? Sólo pensaremos así si creamos una identidad separada para cada forma, si nos olvidamos de que su conciencia es la esencia divina expresándose en la forma. Pero no llegas a saber realmente que esto es así hasta que alcanzas tu esencia divina, la conciencia pura.

Imagina que nace un pez en un acuario. Si le llamas Juan, le extiendes un certificado de nacimiento, le cuentas su historia familiar y dos minutos después se lo come otro pez mayor, eso es una verdadera tragedia. Pero es una tragedia porque has proyectado un yo separado donde no lo había. Has tomado una fracción de un proceso dinámico, de una danza molecular, y has conformado con ella una identidad separada.

La conciencia toma el disfraz de las formas hasta que éstas alcanzan tal complejidad que se pierde completamente en ellas. Entre los seres humanos contemporáneos la conciencia está totalmente identificada con su disfraz. Sólo se conoce a sí misma como forma, y por tanto vive con un miedo permanente a la aniquilación física y psicológica. Es la mente egotista, que produce una disfunción considerable. Actualmente, da la sensación de que algo ha ido muy mal en el proceso evolutivo, pero hasta eso es parte del Lila del juego divino. Finalmente, la presión del sufrimiento generado por esta aparente disfunción obligará a la conciencia a desidentificarse de la forma y a despertar del sueño de la forma: así se recupera la autoconciencia, pero a un nivel mucho más profundo que cuando se perdió.

Jesús de Nazaret explica este proceso en la parábola del hijo pródigo, que abandona la casa de su padre, malgasta su herencia y vaga errante y desamparado hasta que el sufrimiento le obliga a regresar al hogar. Y cuando regresa, su padre le ama más que antes. El estado del hijo que regresa es similar al que tenía cuando partió, pero no del todo igual. Ha ganado en profundidad. Esta parábola describe el viaje que transcurre desde la perfección inconsciente, pasando por el «mal» y la imperfección aparente, hasta alcanzar la perfección consciente.

¿Puedes entender ahora el significado más amplio y profundo de mantenerse presente como observador del proceso mental? Cuando observas la mente, retiras conciencia de las formas mentales, y esa conciencia se convierte en el observador o testigo. En consecuencia, el observador -conciencia pura más allá de la forma- se fortalece, y las formaciones mentales se debilitan. Cuando hablamos de observar la mente estamos llevando a la esfera personal un evento de significado cósmico: a través de ti, la conciencia está despertando de su

sueño de identificación con la forma y se está retirando de la forma. Esto presagia un suceso -y a la vez forma parte de él- que probablemente aún queda en un futuro lejano. Ese suceso es el fin del mundo.

Cuando la conciencia se libera de su identificación con las formas físicas y mentales, se convierte en lo que llamamos conciencia pura o iluminada, o presencia. Esto ya ha ocurrido en unos pocos individuos, y parece estar destinado a suceder en breve a gran escala, aunque la garantía de que se produzca no es absoluta. La mayoría de los seres humanos aún están en manos de la conciencia del ego: identificados con la mente y dirigidos por ella. Si no consiguen liberarse poco a poco de la mente, ésta acabará por destruirles. Experimentarán cada vez más confusión, conflicto, violencia, enfermedad, desesperación, locura. La mente egotista es como un barco que se hunde. Si no saltas, te hundirás con él. La mente egotista colectiva es la entidad más destructiva y peligrosamente loca que ha habitado este planeta. ¿Qué crees que ocurrirá en el planeta si no cambia la conciencia humana?

El único respiro que pueden tomarse de su propia mente la mayoría de los seres humanos es dejarse caer ocasionalmente en un nivel de conciencia por debajo del pensamiento. Todos lo hacemos cada noche durante el sueño. Pero también ocurre en cierta medida durante el encuentro sexual o cuando consumimos alcohol y otras drogas que suprimen el exceso de actividad mental. Si no fuera por el alcohol, los tranquilizantes, los antidepresivos y las drogas ilegales, consumidas en enormes cantidades, la locura de la mente humana se habría hecho aún más descaradamente evidente de lo que ya es. En mi opinión, si faltaran las drogas, buena parte de la población se convertiría en un peligro para ellos mismos y para los demás. Las drogas, evidentemente, te mantienen atrapado en un circuito disfuncional. Su empleo generalizado retrasa la disolución de las antiguas estructuras mentales y la irrupción de la conciencia superior. Aunque el usuario individual puede obtener así cierto alivio de la tortura diaria a que le somete su mente, no puede generar suficiente presencia consciente para elevarse por encima del pensamiento y encontrar así la verdadera liberación.

No podemos considerar que volver a caer en un nivel de conciencia por debajo de la mente, en el nivel premental de nuestros antepasados lejanos y de los animales y plantas, sea una opción válida para nosotros. No hay vuelta atrás. Si la raza humana ha de sobrevivir, tendrá que avanzar hacia la etapa siguiente. La conciencia está evolucionando en todo el universo a través de miríadas de formas. Por tanto, si nosotros no lo logramos, a escala cósmica no tendrá importancia. Y como la conciencia ganada no se pierde, simplemente conseguirá expresarse mediante alguna otra forma. Pero el hecho mismo de que yo esté hablando aquí y de que me estéis escuchando o estéis leyendo este libro es un indicador claro de que la nueva conciencia está estableciendo un punto de apoyo firme en el planeta.

No hay nada personal en lo que hacemos: yo no te estoy enseñando. Tú eres la conciencia escuchándose a sí misma. Hay un proverbio oriental que dice: «El maestro y el discípulo, juntos, crean la enseñanza». En cualquier caso, las palabras mismas no son importantes. No son la Verdad; sólo la indican. Yo hablo desde la presencia, y mientras hablo, tal vez seas capaz de unirte a mí en este estado. Cada una de las palabras que uso tiene una historia y viene del pasado, como todo lenguaje, pero las palabras que os digo ahora son portadoras de la elevada frecuencia energética de la presencia, independientemente de su significado concreto.

El silencio es un portador de la presencia aún más poderoso que las palabras; por eso, cuando leas esto o me escuches hablar, toma conciencia de los silencios que hay entre las palabras y por debajo de ellas. Sé consciente de las brechas, de la discontinuidad. Escuchar el silencio, donde quiera que estés, es un modo fácil y directo de estar presente. Aunque haya ruido, siempre hay silencio en medio y por debajo de los sonidos. Escuchar al silencio crea inmediatamente una quietud dentro de ti. Sólo la quietud interna puede percibir el silencio externo. ¿Y qué es la quietud sino presencia, conciencia liberada de las formas pensamiento? Ésta es la realización viva y práctica de lo que hemos comentado.

CRISTO: LA REALIDAD DE TU DIVINA PRESENCIA

No te apegues a ninguna palabra. Puedes sustituir «Cristo» por «presencia» si esa palabra te parece más significativa. Cristo es tu esencia divina o Yo Superior, como a veces se le llama en Oriente. La única diferencia entre Cristo y la presencia es que Cristo hace referencia a la divinidad que mora internamente independientemente de que seas consciente de ella o no, mientras que presencia significa divinidad despierta o esencia divina.

Muchos malentendidos y falsas creencias respecto a Cristo se aclararán si te das cuenta de que en él no hay pasado ni futuro. Decir que Cristo fue o será es emplear términos que se contradicen entre sí. Jesús fue. Era un hombre que vivió hace dos mil años y expresó la divina presencia, su verdadera naturaleza. Y por eso dijo: «Antes de que Abraham fuera, Yo soy». No dijo: «Yo ya existía antes de que Abraham naciera». Eso hubiera indicado que aún estaba en la dimensión donde la identidad está determinada por el tiempo y la forma. Las palabras Yo soy empleadas en una frase que empieza en pasado indica un cambio radical, una discontinuidad en la dimensión temporal. Es como un koan Zen de gran profundidad. Jesús trató de expresar directamente -sin intervención del pensamiento discursivo- el significado de la presencia, de la autorrealización. Había ido más allá de las dimensiones de conciencia gobernadas por el tiempo, entrando en el reino de lo intemporal. La dimensión eterna había entrado en el mundo. Eternidad no significa tiempo inacabable, sino no-tiempo. Así, el hombre Jesús se convirtió en el Cristo, un vehículo de la conciencia pura. ¿Y cuál es la definición que Dios da de Sí Mismo en la Biblia? ¿Dijo Dios: «siempre he sido y siempre seré»? Por supuesto que

no. Eso hubiera dado realidad al pasado y al futuro. Dios dijo: «Yo SOY EL QUE SOY». Aquí no está implicado el tiempo; sólo la presencia.

La «segunda venida» de Cristo es una transformación de la conciencia humana, un cambio del tiempo a la presencia, del pensamiento a la pura conciencia, no la llegada de un hombre o de una mujer. Si «Cristo» regresase mañana y se manifestase en el mundo, qué otra cosa podría decirte aparte de: «Yo soy la Verdad. Yo soy la divina presencia. Yo soy la vida eterna. Yo estoy dentro de vosotros. Yo soy aquí. Yo soy ahora».

Nunca personalices a Cristo. No conviertas a Cristo en una identidad basada en la forma. Los avatares, las madres divinas, los maestros iluminados, los pocos que son auténticos no son personas especiales. Sin un falso yo que mantener, defender y alimentar, son más simples, más ordinarios, que el hombre y la mujer corrientes. A cualquiera con un ego fuerte le parecerían insignificantes o, más probablemente, ni siquiera los vería.

Si te sientes atraído hacia un profesor iluminado es porque ya hay suficiente presencia en ti como para reconocer la presencia en otro. Hay mucha gente que no reconoció a Cristo y a Buda, del mismo modo que hay mucha gente que se siente atraída hacia falsos maestros. Los egos se sienten atraídos por otros egos mayores. La oscuridad no puede reconocer la luz. Sólo la luz puede reconocer la luz. Por tanto, no creas que la luz está fuera de ti o que sólo puede llegarte de un modo específico. Si tu maestro es la única encarnación de Dios, ¿entonces quién eres tú? Cualquier tipo de exclusividad es identificación con la forma, e identificación con la forma significa ego, por muy disfrazado que esté.

Usa la presencia del maestro para que te refleje tu propia identidad más allá del nombre y la forma, y para conseguir estar más presente. Pronto te darás cuenta de que en la presencia no hay «mío» o «tuyo». La presencia es una.

El trabajo grupal también puede servir para intensificar la luz de tu presencia. Un grupo de personas reunidas en un estado de presencia genera un campo energético colectivo de gran intensidad. Además de elevar el grado de presencia de cada miembro del grupo, ayuda a liberar la conciencia humana colectiva de su actual estado de predominio mental. Esto hará que el estado de presencia sea cada vez más accesible a los individuos. Pero, a menos que un miembro del grupo ya esté firmemente establecido en la presencia, y por tanto pueda mantener la frecuencia energética de ese estado, la mente egotista se reafirmará fácilmente y saboteará la tarea grupal. El trabajo grupal es enormemente valioso, pero no es suficiente, y no debes caer en la dependencia de él. Tampoco debes depender de un profesor o maestro, excepto durante un periodo de transición, mientras aprendes el significado y la práctica de la presencia.

Capítulo 5 del Libro El poder del Ahora. Eckhart Tolle.

REFLEXIÓN

El prójimo



Precisamente en la narración o parábola del samaritano explica el Señor a quiénes se extiende la ayuda. Examinemos el pasaje.

Con intención de ponerlo en un compromiso, se acerca un jurista a Jesús y le pregunta: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?» (Lc 10,26). Como siendo jurista debería saberlo, Jesús le rebota la pregunta: «¿Qué está escrito en la ley?, ¿qué te dice su lectura?». El otro, cogido, contesta lo que todo judío sabía de memoria: «Amarás al Señor tu Dios ... y al prójimo como a ti mismo». Jesús lo aprueba: «Has dado en el clavo; haz eso y tendrás la vida» (ibid 26.28)

Comprendió el jurista que había quedado mal, pues había hallado él mismo la respuesta. Para justificar su pregunta, recurre a la casuística: «Muy bien, pero ¿quién es mi prójimo?» (ibíd. 29).

Antes de continuar, recordemos que los términos «prójimo» y «próximo» son equivalentes; «prójimo» es la forma adoptada para sustantivar el adjetivo «próximo». Ambos significan «cercano», y como la cercanía es una relación, depende de las dos personas. El jurista interpreta prójimo en sentido estático, tomándose como centro y mirando en derredor para descubrir la proximidad ajena. En fin de cuentas preguntaba: «Aquí estoy yo, ¿quién me está cercano?».

El Señor emprende la narración, terminándola con otra pregunta: «¿Qué te parece?, ¿cuál de los tres se hizo prójimo del que cayó en manos de los bandidos?». El jurista había preguntado «quién es mi prójimo, quién me está cercano». Jesús le cambia el verbo, «quién se hizo prójimo, quién se acercó». Próximo pasa del sentido estático al dinámico: para estar cerca de otro no hay que esperar a que él se aproxime, se acerca uno. Todo hombre, y especialmente el cristiano, tiene que acercarse al que lo necesite. No le está permitido dar rodeos y pasar de largo.

Tal debe ser la actitud de la Iglesia en el mundo. Su programa de acción no se ultima en la oficina, tiene que estar a la escucha: donde oiga el quejido, está su prójimo esperándola.

Todo lo que favorece la paz entre los hombres, en el sentido pleno de paz, es objeto de su interés y sus afanes, todo obstáculo a la paz reclama pico y pala. La Iglesia no puede recluirse en sacristías ni desentenderse de los problemas de la sociedad en que vive. El cristianismo no es una religión dedicada a custodiar santuarios ni un grupo espiritualista que se evade del mundo. Es una misión, un movimiento que Dios puso en marcha por medio de Cristo, con una visión del reino futuro y un propósito bien definido: vencer el mal, cualquier mal, a fuerza de bien (Rom 12,21). Es un dinamismo que viene de Dios y lleva a él, no una religión estática como muchos la conciben.

Página 63 del libro: Cristianos en Fiesta. Juan Mateos.

INFORMACIÓN

Os recuerdo que estos boletines se están colgando en la Web de las Comunidades Cristianas de Base de la Región de Murcia- www.comunidadescristianasdebase-murcia.com. Y dentro de dicha Web en: Mapa Comunitario. Polígono de la Paz.

ENTREVISTA

ENTREVISTA A FINI BENAVENTE JIMÉNEZ

Fini, como normalmente se le conoce, le gusta y vive la costura, aunque ahora hace más arreglos que costura. Es modista de profesión, con título de Corte y Confección sobre sus espaldas y también varios cursos de voluntariado. Trabajó en sus tiempos mozos en El Corte Inglés, pero sus inquietudes sobre la injusticia, le impidió hacer carrera allí. Hoy viene a este boletín y nos aporta las reflexiones de su vida, afirmándose en esas situaciones injustas que el egoísmo de la vida nos depara. Persona que ama

mucho a su familia y a la que valora como un valor trascendente. Intenta vivir el momento del día a día sin odio ni rencor, dos palabras que en su mente, ni en la mente de los demás, no quisiera que existieran. A Dios le ha cambiado el nombre de las imposiciones y la tradición por el del Amor. Las Comunidades Cristianas de Base han sido y son su plataforma o trampolín de desarrollo personal y comunitario.



1. ¿ERES UNA MUJER DECIDIDA, RESUELTA, AFIRMATIVA, O POR EL CONTRARIO TE PUEDEN LAS MISERIAS DE LA VIDA?

Me considero una persona bastante resuelta, afirmativa y mirando lo positivo de la vida. Puedo tener mis pequeños fracasos o miserias en un momento determinado, pero las utilizo para comprender mejor la miseria de los demás.

2. MUCHAS VECES, OBLIGADOS POR LAS CIRCUNSTANCIAS, TENEMOS QUE HACER COSAS QUE NO NOS GUSTAN. ¿ELLO TE CREA PROBLEMAS PERSONALES?

No me crean problemas porque, aquello que no me gusta, intento que me guste, aunque es cierto que hago cosas que no me gustan. Procuro que no me hieran las cosas ni las personas y hago lo posible porque me guste si es beneficioso para la familia, el entorno y otras personas a las que quiero.

3. 1º. ACEPTAR LA REALIDAD DE LAS COSAS Y LA SOCIEDAD QUE TENEMOS; 2º. PROTESTAR, CABREARSE CONSIGO MISMO Y CULPAR A LOS DEMÁS SIN HACER NADA; 3º. SER REVOLUCIÓN SILENCIOSA Y TRABAJAR PARA CONSEGUIR UN MUNDO MEJOR. ¿CON CUÁL TE QUEDAS Y POR QUÉ?

De alguna manera asumo las tres, pero la tercera es la que más me gusta. Acepto la realidad de las cosas que no se pueden cambiar y aquello que no se puede modificar no merece la pena el esfuerzo. Trabajo para conseguir cambiar aquello que pueda.

Cuando era joven, en el trabajo protestaba, y ahora protesto y me cabreo conmigo misma, pero intento que sean menos de cinco minutos lo que me dure ese cabreo. ¿Culpar a los demás? Creo que no, aunque alguna vez que otra le he metido una "chulluca".

¿Revolución silenciosa? Voy trabajando poco a poco para conseguir un mundo mejor, aportando mi grano de arena para contribuir a ello, si a eso se le llama revolución silenciosa. Estoy con la gente con la que puedo o me creo que puedo hacer algo por ellos para que se sientan un poco mejor y se consideren con más dignidad. No siempre se consigue porque habría que quitar dos cosas: el odio y el rencor, y si apareciera ahí un poco de amor se solucionarían muchas más cosas de las que se consiguen. Sí que hago lo posible por no guardar rencor ni odiar a nadie, incluso por no dejar de querer a los demás, aunque haya personas que están haciendo daño a otras. Yo digo, pobre gente que todavía no se ha dado cuenta que pueden hacer el bien.

4. PASÁRTELO BIEN EN LA VIDA Y EN EL TRABAJO ¿ES LO PRIMERO PARA TI, O HAY OTROS VALORES?

Lo primero para mí es pasármelo bien en el momento en que estoy haciendo algo, sea lo que sea. Si mi familia es lo prioritario, estoy con ella, si es el trabajo o las Comunidades, intento que sea eso, si estoy en Andares, es la gente que está allí; o sea, lo más importante es lo que estoy haciendo en cada momento.

No pienso: estoy haciendo esto pero podía hacer otra cosa mejor. Aunque parezca egoísta, procuro no olvidarme de mí pues lo más importante soy yo, ya que si no estoy bien, no voy a poder madurar ni hacer las cosas bien, aunque no siempre se consigue, también es verdad.



5. ¿DE VEZ EN CUANDO TE REGALAS ALGO A TI MISMA?

Claro que me regalo muchas cosas. Unas materiales, como algún vestido que otro, otras veces son momentos para contemplar un paisaje y otras, pensar en mis hijos, mi familia, diciéndome qué buena familia he creado.

6. PUEDES DECIRNOS SI TE HA SORPRENDIDO ALGO EN TU VIDA.

En mi vida siempre me han sorprendido muchas cosas; pero lo que más es que pensaba que mi vida era de una manera y tenía que seguir ese camino. Después descubres que hay otros caminos a izquierda, derecha, centro y hasta incluso para atrás, y mi sorpresa es ver que puedes ir cogiendo esos caminos, e intento seguirlos.

7. ¿COMO CELEBRAS LA BELLEZA Y EL CONFORT DE LAS COSAS?

No había pensado antes en ello y no soy consciente. Me agrada ver algo bonito, la casa y el paisaje de Yeste, salirme a la calle con la taza del té, pasear y contemplar el entorno celebrando las maravillas de la naturaleza, pues aunque lo vea siempre, no me canso de admirarlo. Cuando salgo a pasear, observo y miro a la gente y las cosas que pasan a mí alrededor.

Renunciar por renunciar al confort no, si no tengo más remedio. Suelo dormir bien y no siento remordimiento por los que lo están pasando mal, ya que lo entiendo e intento cooperar con ellos.

8. ¿DIOS SI, O, DIOS NO? ¿CUAL ES TU DIOS?

A estas alturas, Dios si o Dios no es algo que no me preocupa demasiado. Si a ese Dios le ponemos entre paréntesis "amor", si, sino, no. El Dios que yo quiero es el del amor, con mayúsculas.

9. ¿TE DA REPARO DECIR DIOS MIO, DIOS MIO?

Sí con las connotaciones del Dios que me enseñaron de pequeña, no con el Dios del amor. Si me junto con un grupo de gente y hay que decir "Dios mío ayúdame", lo digo. No me da ningún reparo decir Dios mío, Dios mío a nivel general; ahora bien, si lo pienso digo, estoy diciendo disparates, lo rechazo completamente y no le doy importancia.

Al Dios que me enseñaron de joven, le cambié el nombre, igual que los hijos de una mujer maltratada cambian el apellido del marido por haberla matado.

Venia de una familia tradicional y la lucha interna y las dudas que tenia del Dios que antes me enseñaron las resolví cuando descubrí al Jesús en el que creo ahora, ya que con dudas no puedes estar siempre.

10. ¿COLABORAS Y COOPERAS CON LOS DEMAS?

Sí. En Caritas en alguna ocasión, colaborando con otras personas; ayudando a una muchacha rumana que viene de vez en cuando por mi casa, y especialmente, en la Asociación Andares, ayudando a un grupo de mujeres a que se desenvuelvan por sí solas, tanto en el mundo de la costura como en la cocina. Muchas veces he pensado que mi cooperación era sólo para ayudar al grupo, pero me han abierto los ojos para pensar que es también para ayudar a la gente necesitada.

11. ¿VES LA CRISIS DE AHORA IGUAL QUE LA QUE SE VIVIÓ EN TU INFANCIA?

Mis padres eran de la huerta y nací en Murcia en el año 1953. Recuerdo mi infancia con alegría y, aunque no tuve cosas caprichosas, no pasé hambre, aunque de pequeña fui muy especial para comer, ya que no me gustaban muchas comidas. Ahora me como todo lo que haga falta. Mi padre me contaba muchas historias de hambre y, la verdad, siempre me disgustaba que lo hiciera, ya que lo hacía cuando estábamos comiendo o no nos gustaba una comida para que me la comiera, cosa que he intentado no hacer con mis hijos.

En esa época, te explicaban el Evangelio diciéndote que tenías que ser buena para ganar el cielo, para seguir conquistando el mundo y crear un buen ambiente, hasta que te das cuenta de que no existe el cielo.

Empecé a tomar conciencia de las injusticias de la sociedad sobre los veinte años, cuando empecé a trabajar en El Corte Inglés, pues había situaciones de explotación como salir más tarde de lo normal, de tomadura de pelo, y empiezas a darte cuenta de que hay algo que no te gusta y quieres cambiarlo. Me sirvió un poco lo de ser católica, apostólica y romana, y la fe en Jesús. Aceptaba lo que tocaba vivir hasta que conocí a otra compañera amiga mía y veíamos que había que hacer algo. Protestamos unos pocos, hicimos huelgas y, al poco tiempo, despidieron a esa amiga, a algunos más y después a mí.

Ahora soy más consciente de la crisis que hay aunque no termino de entenderla, ya que es muy complicada, pero observo que hay jóvenes de 20 o 22 años que todavía no son conscientes de lo que les está pasando. Viven un poco el ritmo que les va tocando vivir como yo hice en mi adolescencia.

Lo que sí me ha descubierto el Evangelio es que no habría crisis si el reparto fuera más equitativo y si terminara el odio y el rencor que nos hace estar mal, ya que contraemos enfermedades, perdemos mucha energía y hasta la vida.

12. ¿QUÉ SENTIDO TIENE LA COSTURA PARA TI Y QUÉ TE APORTA?

Tiene mucho sentido, me gusta y me aporta crear cosas nuevas con un simple trozo de tela, como una prenda bonita, graciosa, algo que te pones y luces. Me gusta mucho la costura y le dedico bastante tiempo, aunque ahora hago más arreglos que costura. Una pequeña ilusión que tengo -que a lo mejor no hago nunca- es estar en un taller de alta costura, detrás de una pasarela para ver lo que se hace, ver cómo un diseñador hace un dibujo y una modista lo lleva a la práctica, se calienta la cabeza, lo corta y lo cose. No lo he intentado nunca y no sabría cómo.

El dicho "coser y cantar" que siempre se ha entendido como algo superficial, sencillo, de poco tiempo y que no cuesta trabajo, no es verdad ya que tiene sus dificultades y no es tan sencillo.

13. ¿UN BUEN VESTIDO ES SIGNO DE ELEGANCIA Y PODER FEMENINO, O EL HÁBITO NO HACE AL MONJE?

Es cierto que el hábito no hace al monje, pero si el monje guarda un poco el hábito y lo sabe llevar, es mejor que lo lleve limpio que lleno de agujeros. Un buen vestido es elegante en función de lo que te quieras poner y dependiendo de las modas y época en que esté. Para una tribu indígena, será un trapo encima y un montón de abalorios encima de la cabeza y bastantes pendientes.

No sé si es poder femenino o no, se puede utilizar como poder de seducción o porque te gusta hacerlo. A mí me gusta arreglarme un poquito, una "chispita", y aunque sea para estar en casa, prefiero ir con un vestido en lugar de con bata.



14. ¿QUÉ ES TU TIEMPO PARA TI?

Mi tiempo lo necesito para mí. Como te he comentado antes, la prioridad es aquello que estoy haciendo en ese momento, pero si un día estoy tumbada en el sofá, al levantarme sí que tengo remordimientos y me reprocho perder el día y no haber hecho nada. Estoy mejor haciendo cosas que sin hacer nada porque, incluso cuando he estado mala en la cama, siempre he procurado levantarme a ver si podía hacer algo, ya que entonces sí que tengo la sensación de perder un poco el tiempo. Procuo que el cuerpo y la mente estén activos.

15. ¿SOBRAN MOTIVOS HOY PARA ESTAR ENFADADOS?

Sí hay muchos motivos para estar enfadados, indignados y cabreados, las tres cosas a la vez, aunque yo me permito esto durante poco tiempo. Si no puedo cambiarlo, no sirve de nada estar enfadado y cabreado ya que te puede salir una úlcera en el estómago y no merece la pena. Tomar conciencia de que las cosas se pueden cambiar y modificar con una actitud, un proyecto y su actividad es suficiente.

En mi vida ha habido problemas gordos pero he sido consciente de eso y sabía que ese momento se pasa y no dura mucho. El tiempo pasa igual de rápido si te diviertes como si estás enfadado o lo estás pasando mal y es mejor, si no puedes cambiarlo, procurar llevarlo lo más dignamente posible y no dejarte llevar por ese enfado o cabreo. No sé si esos problemas me han dejado huella o no, ahora mismo mi vida es bastante satisfactoria en todos los sentidos: ambiente, familia, hijos, amigos, comodidad... ¿Huella? Siempre te queda alguna pequeña cicatriz pero, bueno, está ahí y forma parte de tu ser.

16. ¿QUÉ TE SEDUCE DE JESÚS DE NAZARET HUMANO Y DIVINO?

Lo que me seduce de Jesús de Nazaret es su humanidad, más que su divinidad. Me encantaría poder practicar su humanidad tal como Él lo hizo, pero admito mis limitaciones en ese aspecto. Para que la gente se sienta bien, deberíamos ser personas más humanas en el amor. Si muchos políticos cogieran pequeñas parcelas o actitudes más humanas, sería mejor para la sociedad.

17. ¿PODEMOS HACER ALGO PARA CAMBIAR AQUELLO DE LO QUE NOS QUEJAMOS?

Sí se puede. Mi filosofía es intentar cambiar aquello de lo que me quejo y, si no lo puedo cambiar, no quejarme y aceptarlo. Hay cosas que no las puedo cambiar porque no dependen exclusivamente de mí, sino que dependen de los demás.

18. ¿QUÉ ES LA RELIGIÓN PARA TI?

Debemos decir primero ¿Qué es la religión? Antes entendía por religión ir a misa los domingos y fiestas de guardar, rezar rosarios de vez en cuando, es decir, prácticas, y para mí no significa absolutamente nada. A esa palabra todavía no le he dado otra definición, no tiene ningún sentido. Si consideramos la religión como una manera, estilo o compromiso de vida, sí lo acepto, pero si no, no. La religión condiciona a mucha gente y produce guerras, no teniendo ningún sentido para mí.

19. PIDE TRES DESEOS

Que no exista el odio, el rencor y florezca el amor. Estoy convencida de que si hiciéramos un esfuerzo para que desaparecieran, se solucionarían la mitad de las cosas, por no decir todo. A veces la gente odia porque no ha conocido el amor y solo ha vivido de odio y rencor, faltándole espacios de amor.

20. ¿QUÉ TE PARECE ESTE BOLETÍN?

Me parece bien porque sirve para conocer más a las personas del grupo. En este aspecto tengo que reconocer que te puedo tener una especie de envidia porque tú personalmente nos conoces un poco más. Para mí, conocer a la gente es el trato, el estar, el convivir con ellos.

El boletín es válido, pero son palabras que luego cada uno interpreta como quiere, como puede y como Dios (risas) le da a entender.

Por ello las convivencias siempre me han gustado y han sido muy importantes, sean para trabajar, divertirse o para conocerse. Aunque como bien dijiste un martes en la reunión, el trabajarse uno mismo es estar pendiente de la vida cotidiana, cómo lo haces y por qué lo haces; ahí se desarrolla un trabajo muy específico.



21. ¿HASTA QUÉ PUNTO Y EN QUÉ CONFÍAS EN LA COMUNIDAD DE BASE?

Si te digo que confío en la Comunidad de Base al cien por cien sería incierto, pero casi, pues la Comunidad la forman personas y a veces éstas tienen fallos. Ha sido y sigue siendo muy importante, pues de ahí es desde donde saco un poco todas las fuerzas, todo lo que he ido aprendiendo y madurando en la fe a lo largo de mi vida, con apoyo de todos, para seguir practicando ese amor de Jesús. Ha sido un proceso de crecimiento personal, además de la fe, madurando como persona, humanizándote cada vez más y liberándote de dogmas, mandatos y de esa visión del Dios justiciero, por el del amor. En las Comunidades de Base descubrí otra visión de Dios, pues la que me habían implantado en mi infancia, renuncié a ella.

Yo conocía de referencia a las Comunidades de Base bastante antes de entrar en ellas, por tener la suerte de vivir en el Polígono de la Paz. Cuando estuve trabajando en El Corte Inglés, que es donde se despertaron mis ansias de justicia, hubo una compañera que tropezó en mi departamento, que iba a la Comunidad del Polígono de la Paz -amiga de Carmina- y hablando de las injusticias que ocurrían en El Corte Inglés y de que había que hacer cosas, ella me descubrió un poco que dichas injusticias tenían que ver con el mensaje de Jesús de Nazaret, aunque a mí me pareció que no tenía nada que ver una cosa con otra. Entré en la Comunidad y poco a poco fui haciendo ese proceso de maduración.

22. ¿QUÉ TE PARECEN LAS REUNIONES DE LA COMUNIDAD DE BASE?

Si partimos de la base de que todo se puede mejorar, creo que podrían ser mejores. Algunas veces me resultan un poco aburridas, aunque yo tampoco sé hacerlas de otra manera y me siento incapaz de aportar algo para poder cambiarlas si me aburro. Si de verdad pensamos cuál es el proyecto y mensaje de Jesús, por una parte las últimas reuniones pueden ser muy sencillas, pero me ha costado relacionarlas con lo que es el seguimiento de Jesús, aunque al final he visto que es lo mismo, revisarte a ti mismo y lo que haces y cómo lo haces, independientemente del nombre que le pongas. Siempre he encontrado algo válido y cosas buenas.

Las ausencias a las reuniones, hubo un tiempo que sí me decían algo, pero me dije que es un lugar libre y donde uno se liberaba. Si en un momento determinado alguien se ha ido por no sentirse a gusto o con alguna opresión, creo que ha hecho bien en irse. Hay personas con las que he hablado porque se han ido, y otras con las que no por no tener una relación más directa.

La Comunidad no exige nada, es uno el que se lo exige a sí mismo, tanto para ir como para no ir. A mí nadie en particular me exige, por lo que yo tampoco le exijo a nadie. Hubo un tiempo en que sí me preocupaba mucho el grupo, el por qué no iban o no iba yo, ya que parecía que me faltaba algo y exigías a los demás que fueran para estar con más gente. Al final descubres que es una opción exclusiva y personal, aunque la verdad es que cuando más gente hay, más arropada te sientes, y si falto yo tampoco arropo a los demás. Creo que a veces ha fallado el saber lo de las ausencias.

